



CARLOS ROJAS

Socio fundador de CAPIA

## DIEZ AÑOS DE CAMBIOS

El mes pasado se cumplieron diez años desde que empecé a escribir en G de Gestión.

**E**n estos diez años hemos tenido seis presidentes (sin considerar a Mechita). Cuatro fueron elegidos democráticamente (si consideramos a Vizcarra), los cuales son actualmente investigados o están acusados por actos de corrupción.

Sin contar el 2020, porque no tenemos data oficial, al año 2019 la reducción de la pobreza monetaria fue importante, bajando de 30,8% a 20,2%, mientras que, por el otro lado, la informalidad laboral bajaba poco, de 77% a 72%. Son escasos los que gozan de los beneficios de la formalidad.

Entre el 2010 y el 2019, el producto bruto interno (PBI) medido en dólares creció 52%, pasando de US\$ 147.000 millones a US\$ 223.000 millones, llegando también a tener (junto con otros países) la mejor nota de solidez macroeconómica del mundo. Mientras eso pasaba en la esfera macro, la corrupción cultivada por décadas en casi todo nivel nos explotaba en la cara, y presidentes, políticos y empresarios “destacados” nos mostraron su verdadero rostro. Ahora entiendo por qué hay kilómetros de basura (literal) en las carreteras y las ciudades del norte del país. Y cerca, el milagro agroindustrial con las mejores paltas y arándanos del mundo. Pura contradicción.

En el mismo periodo, en el mundo “financiero” a la banca le fue increíble. Las utilidades crecieron 241%, pasando de S/ 3.763 millones a S/ 9.082 millones, mientras que por otro lado la bancariza-



ción de los ahorros aumentó, pero no tanto, pasando de 31% a 40% del PBI. Hay todavía mucho por hacer.

En cambio, el gran perdedor fue el mercado de capitales. La cantidad de transacciones diarias de la Bolsa de Valores de Lima en el 2019 (y en el 2020 también) fue menos de la mitad de las que se daban diariamente en el 2010. Súmenle a eso que no hemos tenido ninguna firma nueva entrando a la bolsa desde el 2012, y en cambio sí hemos tenido algunas de salida.

Algo que puedo afirmar que mejoró bastante en estos diez años fueron las prácticas de gobierno corporativo en muchas empresas grandes (no todas, obviamente), empujadas por la visión firme de las AFP de que si son mejores generan un mejor país, secundadas por la Superintendencia del Mercado de Valores y La Voz del Mercado.

Sin duda, creo que veremos nuevos capítulos de activismo en buenas prácticas en esas empresas que se resisten a mejorar. Pero estas peleas sirven poco si el mercado no tiene liquidez y no crece. Sin liquidez, no hay nuevos negocios listando, ni nuevos inversionistas entrando, ni es entretenido, y se va muriendo el mercado que debería financiar a las pequeñas y medianas empresas peruanas que apuntan a ser las grandes empresas del mañana.

Y el mercado de valores no crecerá si no se cambian las reglas de juego y los encargados en el Gobierno no nivelan la cancha.

Espero escribir en diez años que finalmente se niveló, que hubo una persona que se atrevió a hacerlo, y que fue así como las empresas grandes, medianas y chicas consiguieron inversionistas y mejores condiciones en plazos, estructuras y tasas para financiarse; y, por otro lado, que se creó una industria grande y diversa, donde las personas encontraron muchas formas y productos distintos para invertir en empresas peruanas de todo tipo, sector y tamaño, lo que, a su vez, las diversificó y mejoró sus retornos y su riesgo asociado.